

APROXIMACIONES
SOCIOLOGICAS
PARA UNA
SOCIEDAD
MUNDIAL



CAMBIO CULTURAL,
PROBLEMAS SOCIALES
Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Chaime Marcuello
J.L. Fandos (comps.)

UNIVERSIDAD DE
Vicerectorado de la
Desarrollo e In

Informar, comunicar, conocer: Capitalismo cognitivo o globalización de la ignorancia

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ VICTORIANO
Universidad de Valencia. Departamento de Sociología y Antropología social

Los sentidos de la profundidad —olfato, gusto— no engañan: jodemos o comemos a la presa misma, no a su representación. O nos come y nos jode el predador mismo. El perro conoce al amigo y al enemigo. El olor nos permite percibir cómo son en realidad los otros sujetos y los objetos de nuestro entorno. Utilizamos la misma palabra (esencia) para decir lo que las cosas son y cómo huelen. La invención del fuego embotó el olfato de nuestros antepasados: tuvieron que inventar las palabras, una simulación auditiva de los olores. Con las palabras intentamos comunicar cómo olemos. Pero, como las palabras no huelen, podemos engañar. Una simulación de segundo orden fue la escritura: simulación de la simulación (la palabra hablada). Hay más margen para el engaño. Y así sucesivamente llegamos a la publicidad, la simulación de todas las simulaciones... Ya no consumimos objetos sino sus representaciones.

J. Ibáñez (1997, 133)¹

RESUMEN

La globalización neoliberal de las últimas décadas ha traído aparejadas inmensas transformaciones económicas, políticas y sociales. Su hegemonía ha trastocado el relativo equilibrio que se estableció en las sociedades occidentales de posguerra en la dialéctica entre ciudadanía, subjetividad y emancipación social. La reorganización del sistema capitalista que surge de este periodo se ha concretado socialmente en el incremento de la vulnerabilidad social y en el crecimiento de las desigualdades sociales, dando lugar a la emergencia de la llamada 'nueva cuestión social' (Castel). El territorio de la globalización neoliberal es un espacio de des-regularización y privatización totalizante. Un espacio de precarización de la condición laboral, pero también de precarización de las otras dimensiones de la condición ciudadana. Su confluencia apunta hacia un nuevo totalitarismo social, laboral, cultural educativo y político; una deriva hacia lo que Boaventura de Sousa Santos ha definido como un 'nuevo fascismo societal'. El planteamiento que aquí se sigue sostiene que investigar el papel que la información, la comunicación y el conocimiento científico juega en el capitalismo informacional como intensificadores de las formas de desigualdad resulta necesario para entender y completar las diferentes dimensiones económicas y sociales de la actual globalización neoliberal. Tres cuestiones resultan relevantes; las dificultades en el acceso a la información, a su procesamiento significativo y su relación con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; las asimetrías en el intercambio de comunicación; y, por último, los usos sociales del conocimiento científico y su relación con los procesos de participación ciudadana.

¹ Ibáñez, J. (1997) : A contracorriente. Fundamentos. Madrid.

1. DEMOCRATIZAR EL ACCESO A LA INFORMACIÓN, A LA COMUNICACIÓN Y AL CONOCIMIENTO O AMPLIAR LA EXCLUSIÓN SOCIAL

La ciencia es un arma, un arma que puede utilizarse bien o mal, y que se utiliza bien cuando está en manos del pueblo, y que se utiliza mal cuando no pertenece al pueblo.

Che Guevara (González Casanova 2004)

La sociología es un saber sobre los contextos que enmarcan la realidad social. La investigación social es un proceso de conocimiento, un recorrido a través de dichos que nos permite ver lo que vemos, sus metodologías nos posibilitan tanto 'ver lo que uno ve' (Mankell, 2004, 425);² como tratar de 'ver lo que no se ve', (Bachelard). El investigador social, como ha señalado el maestro de la sociología crítica española Alfonso Ortí (1994, 59-61),³ deviene un generalista de lo concreto, de la historicidad y complejidad de los fenómenos sociales. Asumiendo esta perspectiva, las páginas que siguen introducen algunas reflexiones previas para acercarnos a los procesos de información, comunicación y conocimiento en el contexto de la actual globalización neoliberal. Se limitan a introducir elementos contextuales —de carácter epistemológico, teórico, metodológico y empírico— desde una perspectiva vinculada con la sociológica crítica. Una perspectiva que en palabras de Boaventura de Sousa Santos (2000)⁴ no reduce la realidad a lo que existe, va más allá e incluye, en términos de Immanuel Wallerstein (2003)⁵ una dimensión *Utopista, es decir*, una valoración rigurosa de los sistemas humanos, sus constreñimientos y sus posibles alternativas orientadas a propiciar hacia una mayor igualdad social en las relaciones de intercambio. La información, la comunicación y el conocimiento científico son, parafraseando a Che Guevara,⁶ armas que pueden utilizarse bien o mal y que sólo se utilizan bien cuando están en manos del pueblo, es decir, cuando se ha podido decidir democráticamente acerca de sus usos. El planteamiento de fondo sostiene que en el actual contexto de reorganización global del sistema capitalista la desigualdad en el acceso a la información, la comunicación y el conocimiento, más concretamente, a los límites y posibilidades que acompañan los desarrollos de la tecnociencia,⁷ amplía sustantivamente las otras formas de desigualdad y propicia nuevas formas de exclusión social que hemos definido como 'infoexclusión'.⁸

En unas sociedades donde el conocimiento ha devenido básico tanto para la producción industrial como para decidir sobre asuntos que intervienen en nuestra vida cotidiana —desde los alimentos transgénicos a las células madres pasando por las nanotecnologías (Martins,

2 Mankell, H. (2004), Cortafuegos. Tusquets. Barcelona.

3 Ortí, A. (1994): «La estrategia de la oferta en la sociedad neocapitalista de consumo: Génesis y praxis de la investigación motivacional de la demanda» en *Política y Sociedad* n° 16, pp. 59-61.

4 Santos, B. De S. (2000): *A crítica da razão indolente. Contra o desperdício da experiência.*, Cortez Editora. Sao Paulo.

5 Wallerstein, I. (2003), *Utopística. Les opcions històriques del segle XXI.* Universitat de València. Valencia.

6 Citado por Pablo González Casanova (2004) en *Las nuevas ciencias y las humanidades.* Anthropos. Barcelona.

7 El término tecnociencia expresa la estrecha vinculación entre la ciencia y la técnica. Alude a la ciencia que se hace con la técnica y la técnica que se hace con la ciencia.

8 El concepto de Infoexclusión alude a un conjunto de procesos complejos. Una realidad que en ocasiones añade una nueva dimensión al proceso o conjunto de procesos que caracterizan la realidad multifactorial y multidimensional de la exclusión social; y, en otras, puede suponer en sí misma una nueva y potente forma de exclusión social. En este sentido, hay que entender que la definición que aquí presentamos del concepto de Info-exclusión supone una primer acercamiento analítico a dicho proceso.

2005)—, ⁹ garantizar que los ciudadanos tengan acceso a una cierta cultura científica y técnica básica se convierte en un requisito fundamental para su funcionamiento democrático. En este sentido, la investigación social sobre el acceso y el manejo de la información, las asimetrías en el proceso comunicativo y las representaciones sociales del conocimiento científico y sus tecnologías aplicadas deviene un instrumento importante en la lucha política por la democratización del conocimiento en su sentido más básico, es decir, un conocimiento fundamentado sobre los límites y posibilidades del propio conocimiento científico que permita y posibilite las decisiones democráticas de la ciudadanía sobre sus usos.

Aunque los procesos de información, comunicación y conocimiento están en estrecha conexión siguiendo un esquema muy elemental podemos distinguir tres momentos. El acceso a la información y su manejo comprensivo suponen un primer momento de carácter reflexivo; el acceso a los medios y tecnologías de la comunicación suponen un segundo momento de carácter transitivo —en este momento deviene posible la comunicación de la información, también la información aparece como el resultado y la condición de la multiplicación de conexiones comunicativas—; por último, en un tercer momento, a través del uso pertinente de la información y la comunicación, se puede posibilitar la producción de nuevo conocimiento, es decir, sentido o información puesta en relación. Este nuevo conocimiento producido reabre las búsquedas de información y reinicia el ciclo.

Al aplicar el modelo anterior a la fase actual de la globalización neoliberal, observamos dos características que acompañan su funcionamiento. En primer lugar, la estrecha relación entre capital social y capital informacional, que incluye los desarrollos del conocimiento científico y sus tecnologías aplicada. En segundo lugar, la asimetría de sus actores. La rígida jerarquía que separa, en el campo de la información, a los que extraen e inyectan información de los que son informados por ella. En el campo de la comunicación separa a los emisores de los que sólo pueden ser receptores; y por último, en el del conocimiento, separa a los que poseen el conocimiento científico y deciden sus aplicaciones productivas y militares de aquellos que no tienen ni acceso a dicho conocimiento ni posibilidades de decir sobre sus usos.

Así pues, el nuevo espíritu del capitalismo convierte a la dimensión informacional en un sentido amplio en un elemento decisivo para la acumulación de capital económico, toda vez que, simultáneamente, la capacidad de completar el ciclo de 'información-comunicación-conocimiento-información' ha ido reduciéndose cada vez a menos países y cada vez a menos sectores sociales dentro de esos mismos países.¹⁰ Desde este punto de vista la tensión entre capitalismo cognitivo y globalización de la ignorancia adquiere toda su pertinencia. Toma la forma de un conflicto permanentemente renovado entre la democratización de la información, comunicación y el conocimiento y su tendencia contraria orientada hacia el bloqueo de dicho proceso y la consiguiente globalización de la ignorancia. (Vidal Beneyto, 2002).¹¹ Conviene recordar que lo que está en juego en este conflicto es la propia fundamentación democrática de las sociedades. Sólo las personas que tienen acceso y capacidad para manejarse en los procesos de información, comunicación y conocimiento pueden intervenir con solvencia en la vida política, cívica o cultural. Sólo una pedagogía política y ciudadana que asuma radical-

9 Martins, P. (2005): *Nanotecnologia, Sociedade e Meio ambiente.* Associação Editorial Humanitas. Sao Paulo.

10 Los sucesivos informes sobre el desarrollo humano del PNUD, muestran como la desigualdad sigue siendo estructural. Crece la pobreza y se polariza la distribución de recursos, a su vez diversos informes sectoriales muestran como estas diferencias se reproducen en el acceso a la educación, la cultura o las tecnologías de la información y la comunicación.

11 Vidal Beneyto, J. (2002): *La ventana global.* Taurus. Madrid

mente está problemática podrá posibilitar dicha intervención. Antes de volver sobre estas cuestiones veamos a continuación algunos aspectos de los contextos epistemológicos, históricos y metodológicos del problema.

La globalización neoliberal es nuestro primer contexto. Su hegemonía ha propiciado inmensas transformaciones económicas, políticas y sociales. Desde una perspectiva histórica, el relativo equilibrio que se estableció en las sociedades occidentales de posguerra en la dialéctica entre ciudadanía, subjetividad y emancipación social comenzó a transformarse drásticamente a partir de los años ochenta (Sousa Santos, 1999).¹² La reorganización del sistema capitalista que surge de este periodo se ha concretado socialmente, en el incremento de la vulnerabilidad social y en el crecimiento de las desigualdades sociales, tal y como muestran desde 1990 los Informes sobre desarrollo humano de Naciones Unidas y han dado lugar a la emergencia de lo que en la década pasada se caracterizó como la nueva cuestión social' (R. Castel, 1998).¹³

El territorio de la globalización neoliberal, nombre que toma la etapa actual del capitalismo (M. Etxezarreta, 2001),¹⁴ es un espacio de des-regularización y privatización totalizante (Bauman, 2001).¹⁵ Un espacio de precarización de la condición laboral, pero también de precarización de otras dimensiones de la condición ciudadana (L. Alonso, 1999):¹⁶ desde la reducción de la ecología política a la retórica del desarrollo sostenible (E. Leff, 2002),¹⁷ pasando por el crecimiento de la desigualdad en el acceso al conocimiento, hasta, por último, la reducción de los mecanismos de la participación política a su simple simulacro formal (Castoriadis, 1996).¹⁸

La confluencia de las dimensiones anteriores apunta hacia un nuevo totalitarismo social, laboral, cultural educativo y político; una deriva hacia lo que Boaventura de Sousa Santos ha definido como un 'nuevo fascismo societal'. Entender las nuevas formas de desigualdad que comporta esta etapa de globalización exige, necesariamente, analizar el papel que juegan los usos sociales del conocimiento científico dentro del actual capitalismo cognitivo o informacional como una nueva fuente de desigualdad. Las aplicaciones tecnológicas derivadas de la acumulación del conocimiento de las nuevas «enclosures» del capitalismo cognitivo¹⁹ están produciendo, tal y como denuncian algunos nuevos movimientos sociales liderados por la ONG canadiense ETC Group, un nuevo tipo de desigualdad y exclusión social. En definitiva, comprender, desde la reflexión teórica y la investigación empírica de sus representaciones sociales, el papel que el conocimiento científico y su tecnología aplicada, juega en el capitalismo cognitivo como intensificador de las formas de desigualdad resulta necesario para tener una visión de conjunto de las diferentes dimensiones de la actual globalización neoliberal. A título de modesta ilustración empírica en los dos últimos apartados del presente trabajo se pre-

12 Santos, B. De S. (1999): *Per la Mao de Alice. O social e o político na pos-modernidade*. Cortez Editora. Brasil.

13 Castel, R. (1998): *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós. Buenos Aires.

14 Fernández Duran, R.; Etxezarreta, M. Y Sáez, M. (2001): *Globalización capitalista. Luchas y resistencias*. Virus Editorial. Madrid.

15 Bauman, Z. (2001): *La postmodernidad y sus descontentos*. Akal. Madrid.

16 Alonso, L. E. (1999): *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. Trotta/Fundación 1º de Mayo. Madrid.

17 Leff, E. (2002): *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI. Mexico.

18 Castoriadis, C. (1996), 'La democracia como procedimiento y como representación' en *Iniciativa Socialista* nº 38.

19 VV.AA. (2004) *Capitalismo cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Traficantes de sueños*. Madrid.

sentan algunos resultados de dos investigaciones realizadas en los últimos años sobre las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) y su relación con los procesos de exclusión social. La primera de ellas fue financiada por la Dirección General de Asuntos Sociales de la Unión Europea; la segunda, fue financiada y promovida por la Plataforma valenciana de entidades del Voluntariado e investigó las representaciones sociales de las TIC en las entidades del Tercer Sector en la sociedad Valenciana.²⁰

2. CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

La ciencia no puede contentarse con la idea de que el único modo de saber si una seta es venenosa sea comérsela.

N. Georgescu-Roegen (1996, 97)²¹

El reconocimiento social de las virtualidades instrumentales del conocimiento científico y su tecnología aplicada han llevado a caracterizar nuestro tiempo, por uno de sus sociólogos mejor informados, como capitalismo informacional (Castells: 2000: 51).²² Según Castells, debemos distinguir entre sociedad de la información y sociedad informacional. La primera definición entiende la información como comunicación del conocimiento y pone de relieve su importancia en la evolución de las sociedades occidentales. La segunda, 'capitalismo informacional', la entiende como el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de productividad y poder, debido, fundamentalmente, a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en nuestro presente.

A mi modo de ver, lo más interesante de la distinción de Castells, consiste en la posibilidad de analizar, el papel que juegan los usos sociales del conocimiento científico dentro del actual capitalismo informacional o cognitivo como una nueva fuente de desigualdad social. Se trata de insistir y profundizar en un elemento que, por lo general, suele estar poco representado en las críticas a la globalización neoliberal realizadas en las sociedades occidentales. El punto de partida de esta perspectiva asume explícitamente que el papel que el conocimiento científico juega en el capitalismo cognitivo como intensificador de las formas de desigualdad resulta necesario para entender y completar las diferentes dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales de la actual globalización neoliberal. Una perspectiva inscrita en lo que Bourdieu (2001:40)²³ denominó 'intelectual colectivo', es decir, en una estrategia de acción que autónomamente orienta los objetos y fines de su reflexión a la producción y extensión de instrumentos de defensa contra la dominación simbólica refugiada bajo la autoridad de la ciencia. En tres direcciones complementarias, primera, en los niveles más elementales de información, mediante la crítica del léxico y las metáforas del discurso dominante: competitividad, flexibilidad, globalización, nuevas tecnologías; segunda, en el nivel más complejo de la comunicación y el conocimiento, al poner en evidencia, mediante la crítica sociológica, los determinantes que pesan sobre los productores del discurso dominante (periodistas, científicos, universitarios, creadores de opinión) y sus productos; tercera, mediante una crítica científica, al uso social de las prácticas científicas.

20 La investigación se puede consultar en la siguiente dirección electrónica <http://www.aideka.tv/docs/SocInf3sector.pdf>

21 Georgescu Roegen, N. (1996): *La ley de la entropía y el proceso económico*. Fundación Argentina. Madrid.

22 Castells, M. (2000), *La era de la Información. La sociedad red*. Alianza. Madrid.

23 Bourdieu, P. (2001), *Contrafuegos 2*. Anagrama. Barcelona.

El trabajo en estas tres direcciones muestra como las diferencias en el acceso y la distribución del llamado conocimiento científico generan nuevas formas de desigualdad social. A su vez nos permite reflexionar sobre los efectos que esta cuestión tiene en la participación política de la ciudadanía en la gestión de lo público y, contribuye, en palabras de Bourdieu, a crear las condiciones sociales de una construcción colectiva de utopías realistas. En definitiva la democratización del conocimiento y de los resultados de la ciencia contribuyen, como ha sintetizado recientemente Patrick Champagne (2004, 64-66),²⁴ al tránsito desde la democracia formal a la democracia real.

2.1. El contexto epistemológico. Los mapas históricos del territorio del conocimiento científico

Sostiene Boaventura de Sousa Santos (1989, 10)²⁵ que con independencia de la opción epistemológica sobre lo que la ciencia sea, se impone la reflexión sobre lo que la ciencia hace. De acuerdo con el sociólogo portugués, la reflexión epistemológica sobre la ciencia no sólo debe dar cuenta de 'la ciencia que se hace' en tanto que práctica de conocimiento sino que necesariamente debe explicar 'lo que la ciencia hace', en tanto que práctica social. Dar respuesta a estas preguntas nos enfrenta a dos exigencias: la primera implica que para poder comprender la ciencia como práctica de conocimiento y para poder entender cualquiera de sus partes (las diferentes disciplinas científicas) hemos de tener algún tipo de comprensión de cómo trabaja su 'todo'; y, simultáneamente, que para comprender su totalidad hemos de tener algún tipo de comprensión de cómo trabajan sus partes.

La segunda exigencia supone que lejos de aceptar sin discusión los principios absolutos de la ciencia, de lo que se trata es de comprender la ciencia en cuanto práctica social de conocimiento. Una práctica en relación dialéctica con el mundo y sus luchas por la conservación o transformación del orden social que lo regula. En definitiva, inscribir e interpretar el conocimiento científico en la tensión entre la regulación del orden social dominante y su transformación en un sentido progresista.

El principio general de la orientación de este programa hermenéutico, es sustancialmente pragmático. Afirma que el objetivo existencial de la ciencia está fuera de ella, su objetivo consiste en democratizar y profundizar la sabiduría práctica, en suma, el hábito democráticamente participado por el conjunto de la sociedad, y no por sólo por alguna de sus partes dominantes, de decidir con mayor conocimiento sobre los fines colectivos. Para ello, es necesario volver comprensible el papel que juega la ciencia en la sociedad, explicitar las condiciones de producción y apropiación del conocimiento y como esas condiciones tienen efectos políticos al potenciar o disminuir los diferentes y a menudo contrapuestos objetivos y estrategias de los sujetos sociales (González Casanova, 2004).²⁶

A su vez, trabajar en la tarea de volver comprensibles las construcciones teóricas que desde la ciencia explican la sociedad y la transforman y cosifican en múltiples objetos teóricos, y potenciar su vinculación con otros saberes prácticos de conocimiento social. Esta tarea de desvelamiento es especialmente necesaria para las Ciencias Sociales, cuyas corrientes dominantes se han construido sobre un olvido interesado, han olvidado que las ciencias sociales son también una práctica social.

24 Champagne, P. (2004): «Bourdieu, un sociólogo político» en Alonso, L., Martín Criado, E., Moreno Pestaña, J. L. (Eds) (2004): Pierre Bourdieu, las herramientas del sociólogo. Ed. Fundamentos. Madrid.

25 Santos, B. De S. (1989), *Introdução a uma ciência pós-moderna*, Edições Afrontamento.

26 González casanova, P. (2004): Las nuevas ciencias y las humanidades. De la Academia a la Política. Anthropos. Madrid.

2.2. Las rupturas epistemológicas que posibilitan una investigación social crítica

La evolución histórica del conocimiento científico abarca el recorrido delimitado por, en el punto de partida, la constitución de la Ciencia Moderna durante el protocapitalismo y la emergencia del paradigma liberal y por, en el punto de llegada, la ciencia contemporánea, la progresiva consolidación del llamado paradigma de la 'complejidad', en un nuevo contexto socio-histórico: el nuevo orden mundial impuesto por un rejuvenecido capitalismo ultraliberal. Este recorrido implica varias rupturas epistemológicas, teóricas y políticas que lo hacen posible. A grandes rasgos, la primera ruptura, supone el nacimiento de la ciencia moderna y consolida un modelo de conocimiento cuantitativo y mecanicista, un modelo que hace posible que la naturaleza sea ley para la razón y, a su vez, que la razón sea ley para la naturaleza. Sus procedimientos operacionales buscan la naturalización de la dominación social, y proponen, el estudio de los fenómenos sociales como si fueran cosas 'naturales'.

La primera ruptura epistemológica de la que surge la ciencia moderna es sobre todo una ruptura contra el saber 'común', articulada a partir de dos instrumentos: el empírico que busca la adecuación a la realidad y el teórico que busca la coherencia lógica del discurso. En términos históricos, hacia el siglo XIX este proceso estará consumado. Por su parte, la segunda ruptura y la transición hacia el paradigma de la complejidad tiene que ver con el gran avance teórico que propició el propio desarrollo de la ciencia moderna. Un desarrollo que llevó, en las décadas finales del siglo XIX y en las iniciales del XX, a la constatación de la imposibilidad de las propuestas empírica y teórica del modelo anterior: la irreversibilidad termodinámica, el principio de indeterminación y el de incompletitud expresaron esta fractura. La armonía newtoniana da paso, desde las teorías contemporáneas del conocimiento científico, al orden oculto del caos (Balandier, 1990).²⁷

El conocimiento se interroga sobre su propia posibilidad, y el resultado es que la ciencia adquiere conciencia de sus límites, de la imposibilidad de lograr una descripción totalmente lógica del mundo desde ningún lenguaje formal ya que cualquier sistema formal contiene, parcialmente, una representación de sí mismo.²⁸ Las paradojas de la reflexividad y la auto-referencia inundan el campo del conocimiento científico. El desarrollo del saber científico conduce a la conciencia de la incertidumbre, al reconocimiento que la simplicidad y la estabilidad del mundo newtoniano son la excepción y no la norma, la complejidad deviene la nueva norma.

Las últimas décadas del siglo XX consolidan el paradigma de la complejidad o cualitativo. A través de él se ilumina la cara oscura de la socialización de la naturaleza, de sus construcciones simbólicas y de sus efectos reales, y se da entrada a dos perspectivas nuevas: La primera permite enfocar el estudio de los fenómenos naturales como si fueran cosas sociales. Un territorio donde, como ilustra uno de los mayores representantes de este construccionismo simbólico, el popular sociólogo del 'riesgo' Ulrich Beck hablar de naturaleza como no-sociedad significa exponerse a no captar la realidad contemporánea por estar utilizando categorías de otros siglos.

27 Balandier, G. (1990): El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Gedisa. Barcelona.

28 Recientemente Slavoj Žižek (2004, 33-34), en *A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Artuel/Parusia, ha planteado esta cuestión. Su argumentación es la siguiente: «El problema de la teoría del reflejo de Lenin reside en su idealismo implícito: su insistencia compulsiva en la existencia de la realidad material fuera o independientemente de la conciencia...lo que esta metáfora omite considerar es el hecho de que la parcialidad (la distorsión) de la reflexión subjetiva. Ocurre precisamente porque el sujeto está incluido en el proceso que refleja», para concluir con estas palabras: «debemos afirmar que el conocimiento «objetivo» de la realidad precisamente es imposible porque nosotros (la conciencia) siempre, ya somos parte de ella estamos en su medio. Lo que nos separa de la realidad es nuestra misma inclusión ontológica en ella.»

La «naturaleza», para Beck, es todo menos 'natural', ha devenido «un concepto, una norma, un recuerdo, una utopía, una contrapropuesta» (1998, 68).²⁹ En el artículo titulado *La ecología en el pensamiento de fin de siglo*, Jesús Ibáñez (1997, 488), caracterizaba las implicaciones del paradigma de la complejidad con los siguientes cinco rasgos: supone, en primer lugar, ir de lo simple a lo complejo, como la trama de la vida y el pensamiento donde un genotipo simple genera —por absorción del azar— un fenotipo complejo; implica, en segundo lugar, integrar el azar, asumir la dimensión creadora del caos; en tercer lugar, frente a la idea de que sólo hay ciencia de lo general, implica dar cuenta de lo singular de la singularidad de los sujetos y de la del mundo; implica en cuarto lugar, analizar cada sistema en sus relaciones con sus ecosistemas, un sistema es un trozo de ecosistema que se ha desgajado de él; supone, por último, incluir al observador en la observación, el objeto es un producto de la acción objetivadora del sujeto.

En suma, la segunda perspectiva, vinculada al paradigma de la complejidad, abre una nueva dialéctica más realista entre, por una parte, naturaleza y sociedad; por otra, sociedad y naturaleza, y atiende no sólo a las representaciones y construcciones simbólicas, en las que insiste Beck, si no, también, al intercambio físico, biológico e informacional de los flujos de energía. Desde esta segunda perspectiva es posible dar cuenta de la naturaleza y de las actuaciones del actual sistema de producción capitalista contra ella. Explicar como la explotación hasta límites irreversibles de la naturaleza³⁰ es la dimensión energética de la actual socialización de la naturaleza por parte de la globalización capitalista y su tecnociencia aplicada. Dicha dimensión, guiada por el beneficio económico como único criterio, nos permite entender, en nuestro inmediato presente, la ausencia generalizada del llamado 'Principio de Precaución' a la hora de poner en marcha las innovaciones tecnológicas.

La tercera ruptura, es un proceso en construcción. Se vincula con el concepto de intelectual colectivo que comentábamos anteriormente; comporta un compromiso explícito del conocimiento científico, con la praxis de transformación social en un sentido emancipador. Integra las elaboraciones propias de la segunda ruptura pero asume, radicalmente, el carácter político de todo conocimiento humano y lo vincula explícitamente con las ciencias sociales críticas y un proyecto social emancipador. Se trata de una propuesta epistemológica para ir más allá de la segunda ruptura y convertir el conocimiento científico que de ella emerge en un 'nuevo' sentido común, científicamente informado, de carácter 'emancipador' capaz de romper con el sentido común conservador de la ideología neoliberal. Si la primera ruptura epistemológica construye la ciencia moderna contra el sentido común dominante (un conocimiento pre-juicioso, conservador mistificado y mistificador). La segunda ruptura dibuja los límites de la ciencia clásica y se abre al paradigma de la complejidad. La tercera, de carácter cualitativo dirige el conocimiento científico al sentido común,³¹ lo informa científicamente y lo transforma en un nuevo sentido común de carácter emancipador. De este modo, se convierte en un conocimiento claro que busca cumplir con el aforismo de Wittgenstein: «Todo lo que se puede decir, se puede decir con claridad».

29 Beck, U. (1998): Políticas ecológicas en la edad del riesgo. El Roure. Barcelona.

30 Ibáñez, J. (1983): «Hacia un concepto teórico de Explotación» en Sistema, N.º, 53, marzo.

31 Boaventura de Sousa Santos caracteriza el sentido común del siguiente modo: «El sentido común es práctico y pragmático, se reproduce junto con las trayectorias y las experiencias de vida de un grupo social dado y en esa relación de correspondencia inspira confianza y seguridad. El sentido común es transparente y evidente, desconfía de la opacidad de los objetivos tecnológicos y del esoterismo del conocimiento en nombre del principio de igualdad de acceso al discurso a la competencia cognitiva y lingüística. El sentido común es superficial porque desdén las estructuras que están más allá de la consciencia y, por eso mismo, está en una posición privilegiada para captar la complejidad horizontal de las relaciones conscientes entre las personas y las cosas. El sentido común es poco disciplinado y metódico... privilegia la acción que no conlleva rupturas significativas con lo real... es retórico y metafórico no enseña, persuade y convence... auna la utilidad con el uso, lo emocional con lo intelectual y lo práctico.» (2000:108).

Tres dimensiones caracterizan esta relación:

En primer lugar, la solidaridad, en cuanto forma de conocimiento, como condición necesaria de la solidaridad en tanto que práctica política. Esta relación sólo es posible desde un sentido común, científicamente informado de carácter emancipador.

En segundo lugar, el sentido común emancipador exige un conocimiento científico prudente para una vida digna (Sousa Santos, 2003).³² No desprecia la aventura científica y tecnología ni sus usos pero las subordina al conocimiento de sus consecuencias y a la sabiduría prudente de la vida.

Por último, el sentido común emancipador esta construido para privilegiar y ser usado por los grupos sociales excluidos, marginados y oprimidos en sus prácticas emancipatorias.

En consecuencia, la tercera ruptura explicita la dimensión política del conocimiento científico y reflexivamente asume en su integridad que todo conocimiento es una forma de actuar con efectos políticos y sociales. Asume la politización del conocimiento científico y las nuevas tecnologías (García dos Santos, 2003)³³ desde una apuesta ciudadana radical y trabaja por su democratización (Amadeu da Silveira, 2001).³⁴

El cuarto volumen, significativamente titulado 'Sembrar otras soluciones', del macro proyecto de investigación sobre la globalización alternativa que ha dirigido el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos concreta en siete las tesis que acompañan esta tercera ruptura (2004: 81-84).³⁵ Las enumero brevemente a continuación.

Primera: la diversidad epistemológica del mundo es potencialmente infinita. Todos los conocimientos son contextuales y lo son más cuando más insisten en no ser lo. Segunda: todo conocimiento es parcelario y las prácticas sociales muy raramente se asientan sobre una sola forma de conocimiento. Tercera: la relatividad de los conocimientos no implica el relativismo. Cuarta: el privilegio epistemológico de la ciencia moderna es un fenómeno complejo que no se puede explicar sólo por razones epistemológicas. Quinta: el pluralismo epistemológico comienza por la democratización interna de la ciencia. Sexta: la descolonización de la ciencia se asienta en el reconocimiento de que no hay justicia social global sin justicia cognitiva global. La justicia cognitiva global sólo es posible mediante la sustitución de la monocultura del saber científico por la ecología de los saberes. Séptima: La transición de la monocultura del saber científico hacia la ecología de los saberes hace posible la sustitución del conocimiento regulado por el conocimiento emancipación.

3. EL CONTEXTO HISTÓRICO: LOS RESULTADOS SOCIALES DE LA GLOBALIZACIÓN HEGEMÓNICA NEOLIBERAL

Si la modernidad original era pesada en la cima, la actual es liviana en la cima, luego de liberarse de los deberes «emancipadores» salvo el de delegar el trabajo de la emancipación en las capa medias y bajas, sobre las que ha recaído la mayor parte de la carga de la conti-

32 Sousa Santos, B. (2003), *Conhecimento prudente para uma vida decente*, Porto, Edições Afrontamento.

33 García dos Santos, L. (2003), *Politizar as novas tecnologias. O Impacto sócio-técnico da informação digital e genética*, Sao Paulo, Editora 34.

34 Amadeu da Silveira, S. (2001): *Exclusão digital. A miséria na era da informação*. Editora fundação Perseu Abramo. Sao Paulo.

35 Santos, B. (Org.) (2004): *Semear outras soluções. Os caminhos da biodiversidade e dos conhecimentos rivais*. Edições Afrontamento. Porto.

nua emancipación. «No más salvación por la sociedad», proclamaba el famoso apóstol del nuevo espíritu comercial Peter Drucker. «No existe sociedad» declaraba más rotundamente Margaret Thatcher. No mires hacia arriba ni hacia abajo; mira adentro tuyo, donde se suponen residen tu astucia, tu voluntad y tu poder, que son todas las herramientas que necesitas para progresar en la vida.

Z. Bauman (2003)³⁶

En términos sociales, el reverso de la mundialización económica se ha traducido, en los dos últimos decenios, en el incremento de la vulnerabilidad social, en el crecimiento de las desigualdades sociales, dando lugar a la emergencia de la llamada 'nueva cuestión social'³⁷ con el riesgo de la deriva hacia lo que Santos ha denominado un 'nuevo fascismo societal'. Resumo, brevemente, las seis dimensiones de este nuevo totalitarismo social.

3.1. El totalitarismo de apartheid social

El fascismo de apartheid social procede de la segregación social de los excluidos dentro de una cartografía urbana dividida en zonas salvajes y zonas civilizadas. Las primeras son las del estado de naturaleza hobbesiano, las segundas se regulan por el contrato social. Las segundas para protegerse de las primeras se transforman en fortificaciones neo-feudales. La división entre zonas salvajes y civilizadas se está convirtiendo en un criterio general de sociabilidad, en un nuevo espacio-tiempo hegemónico que cruza todas las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales y que se reproducen en las acciones tanto estatales como no estatales. Algunos ejemplos, la Europa fortaleza que se cierra frente a la 'amenaza' de la inmigración y el terrorismo o la situación de exclusión social total del continente africano. También, en términos locales, en la desregulación social que caracteriza la economía sumergida y los accidentes laborales o las zonas donde se sitúan los supermercados de la droga, las bolsas de pobreza, chabolismo o los nuevos asentamientos de la población inmigrante.

3.2. El totalitarismo del Estado paralelo

El fascismo del Estado paralelo lo componen aquellas formas de actuación estatal que se caracterizan por su alejamiento del derecho positivo. El totalitarismo del Estado paralelo aplica un doble rasero en sus actuaciones según se trate de zonas 'salvajes' o 'civilizadas'; en ciudadanos de primera o súbditos. En las primeras y con los primeros actúa democráticamente como Estado protector; en las segundas y con los segundos actúa como Estado predador sin ningún propósito de respetar el derecho. Podemos pensar, en el tratamiento que han recibido los prisioneros de Guantánamo, también en las intervenciones o, las no intervenciones, que se producen como consecuencia de las resoluciones de la ONU.

3.3. El totalitarismo paraestatal

La tercera forma de fascismo societal es el totalitarismo paraestatal. Resultante de la usurpación, por parte de poderosos actores sociales, de las prerrogativas estatales de la coerción y la regulación social. Dicha usurpación es de carácter contractual o de carácter territo-

36 Barman, Z. (2003), *Modernidad líquida*. FCE: Buenos Aires.

37 Castel, R. (1997): *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós. Buenos Aires.

rial, y a menudo va acompañada por la connivencia del propio Estado. Veamos algunos ejemplos, tenemos totalitarismo contractual cuando la disparidad de poder entre las partes del contrato civil es tal que la parte débil no tiene más remedio que aceptar las condiciones impuestas por la parte poderosa, la desregulación laboral de las políticas neoliberales ha potenciado y tiende a potenciar esta situación hasta el extremo. También encontramos esta fórmula en los procesos de privatización de los servicios públicos, de la educación, de la seguridad social, de los teléfonos..., en estos casos el contrato social que regía la producción de servicios públicos tiende a ser sustituido por un contrato individual de consumo de servicios privatizados, es decir, surge un nuevo poder regulatorio no sometido al control democrático. Los ciudadanos devienen consumidores y su grado de ciudadanía se mide por su capacidad de consumo. La ausencia del Principio de Precaución en las aplicaciones bio-tecnológicas o nanotecnológicas sería otro ejemplo.

3.4. El totalitarismo populista

El fascismo populista basado en la manipulación mediática y en la creación de identificaciones de consumo y estilos de vida que están fuera del alcance de la mayoría de la población. La eficacia simbólica de esta identificación reside en que convierte la inter-objetualidad en espejismo de la representación democrática y la inter-pasividad en la única forma de participación democrática. El concepto de 'Pensamiento Único' de Ignacio Ramonet ilustra perfectamente este nuevo totalitarismo basado en la manipulación de la información. Consiste en una suerte de terrorismo del pensamiento que busca acabar con la posibilidad del pensamiento propio y que propugna un conformismo generalizado. Su forma de actuar se basa en la hiper-simplificación de la información y en la trivialización de sus contenidos. Su efecto más inmediato es la construcción de una opinión pública confusa, perpleja y desorientada.

3.5. El totalitarismo de la inseguridad

Se trata de la manipulación discrecional de la inseguridad de las personas y de los grupos sociales debilitados por los procesos de desregulación neoliberal, por la precariedad del trabajo o por accidentes y acontecimientos desestabilizadores. Estos riesgos generan unos niveles de ansiedad y miedo respecto al presente y al futuro, que acaban rebajando las expectativas y aceptando soportar los costes necesarios para conseguir reducir la sensación de riesgo e inseguridad. Cuando aumenta la sensación de inseguridad es más fácil propiciar políticas de control social de dudosa legalidad o/y legitimidad democrática. Por ejemplo, en la sociedad española, si la inmigración se presenta como una amenaza, como solían hacer los responsables del gobierno conservador anterior es muy fácil potenciar la xenofobia entre la ciudadanía y hacer invisible su represión policial por injusta que esta pueda llegar a ser. Una última referencia a la sociedad española. Es necesario constatar como en los últimos años el incremento mediático de las informaciones que alertaban sobre amenazas y riesgos terroristas no fue acompañada de una inversión pública suficiente que permitiera reducirlos, ni en educación, ni en salud, ni, por descontado en seguridad ciudadana.

3.6. EL totalitarismo financiero

Esta última forma de totalitarismo es la más virulenta y está directamente vinculada a los procesos de globalización económica neoliberal. Se refiere al comportamiento imperante en

los mercados de valores y divisas, la especulación financiera. Sus agentes son las empresas privadas cuyas acciones vienen legitimadas por las instituciones financieras internacionales y los Estados hegemónicos. Configuran un fenómeno híbrido para-estatal y supra-estatal que puede expulsar a la exclusión a países enteros. No conviene olvidar que de cada cien dólares que circulan cada día por el mundo sólo dos pertenecen a la economía real. La llamada economía de casino se convierte así en el modelo y en el criterio operacional para las nuevas instituciones de la regulación global. Como ha escrito Noam Chomsky en las políticas neoliberales de la globalización contemporánea, el beneficio es lo único que cuenta. Por último, no conviene olvidar que el fundamento último de esta política económica se sostiene en la supremacía y en el ejercicio del poder militar.

En suma, el contexto histórico de la globalización capitalista se caracteriza por los siguientes rasgos:

- La hegemonía de la doctrina económica neoliberal en el proceso de reestructuración del sistema capitalista.
- El progresivo crecimiento de las desigualdades económicas y culturales y la capacidad real de las TIC para amplificarlo.
- El predominio de las ideologías más conformistas y conservadoras en el espacio social.
- La simplificación de los procesos de participación democrática de la ciudadanía progresivamente reducidos a sus parcelas más formales y representativas.
- La intensa explotación de la naturaleza y su progresiva destrucción.
- La progresiva militarización de las relaciones de dominación.
- El monopolio creciente del conocimiento científico por parte de los dueños del saber y el uso de las aplicaciones tecnológicas bajo el único criterio de su rentabilidad económica inmediata.

4. EL CONTEXTO METODOLÓGICO: LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La mayor parte de la crítica que viene del pensamiento «revolucionario», «radical», «crítico», no permite acercarse a un problema fundamental: ¿qué significan los cambios interdisciplinarios y tecnocientíficos para quienes luchan por un mundo más justo y más libre? Y ¿en qué consisten esos cambios del pensar y del hacer del sistema dominante, del paradigma dominante.

P. González Casanova (2003)

Conviene recordar una regla sociológica elemental, la perspectiva utilizada para diseñar nuestro objeto de investigación nos construye objetos diferentes: no es lo mismo utilizar una perspectiva cuantitativa que una cualitativa o que una que articule ambas. Ilustraré esta cuestión a partir de una investigación realizada sobre los discursos y las representaciones sociales del medio ambiente en la sociedad valenciana.³⁸

El hecho de que la investigación dominante sobre la percepción, la opinión, las normas y valores de la población en torno a los 'problemas del medio ambiente' las nuevas tecnologías de la información y comunicación o la imagen social de la ciencia se haya efectuado mayoritariamente mediante la encuesta estadística como instrumento privilegiado no es casual. Ha

³⁸ Rodríguez Victoriano, J. M. (2002): Los discursos sobre el medio ambiente en la sociedad valenciana (1996-2000). Quaderns de ciències socials, nº 8.

posibilitado conjugar los dos sentidos propios del término in-formación de un modo muy concreto. Por una parte, ha extraído in-formación social sobre sus diversas representaciones; por otra, le ha dado forma, la ha 'normativizado', en el caso de las representaciones medio ambientales que utilizo como ejemplo, en tres dimensiones básicas:

En la teórica, imponiendo una definición que podríamos caracterizar como de 'ambientalismo abstracto', entendiéndolo por tal, una perspectiva que tiende a abstraer los 'problemas del medio ambiente' de las relaciones sociales y políticas donde se producen.

En coherencia con la perspectiva anterior, en la dimensión metodológica se ha impuesto la técnica de la encuesta estadística como estrategia privilegiada para su investigación. La cuantificación de los problemas del medio ambiente permite, mostrando las frecuencias de su percepción por la población, ocultar la pregunta por su sentido social. La 'pre-ocupación' se propone como la 'única ocupación', la ocupación 'políticamente correcta' de la ciudadanía en torno al medio ambiente.

En la dimensión praxeológica, ha contribuido a conformar las propias representaciones de la conciencia medio ambiental que investigaba, a partir de la amplificación mediática de sus resultados. El mensaje que se trasmite se puede resumir del siguiente modo: existe una 'problemática medioambiental' y la población está preocupada o muy preocupada por ella.

En el caso de las investigaciones realizadas sobre las representaciones sociales sobre las nuevas tecnologías y la imagen social de la ciencia mediante el uso exclusivo de la encuesta estadística el resultado tiende a ser muy semejante, incluso en los casos 'mejor intencionados' en el sentido de la democratización del conocimiento.³⁹ En consecuencia se impone una apertura cualitativa que ponga en su centro la pregunta por el sentido de la problemática que se investiga y la sitúe en el contexto concreto de las relaciones sociales y políticas donde se produce.

5. EL CONTEXTO EMPÍRICO: DOS EJEMPLOS A PARTIR DE ALGUNOS DE LOS RESULTADOS DE DOS INVESTIGACIONES SOBRE LA INFO-EXCLUSIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

La «información» no es un estado de los sistemas, sino un proceso dialéctico de relaciones sociales.

J. Ibáñez (1997, 105)

En este último apartado, ilustraremos empíricamente algunas de las cuestiones anteriores a partir de los resultados de dos investigaciones sobre la infoexclusión y las representaciones sociales de las tecnologías de la información y la comunicación realizadas en los dos últimos años en la sociedad española. Dichas investigaciones nos ofrecen algunas pistas empíricas para pensar la tensión entre capitalismo informacional y globalización de la ignorancia.

La primera investigación se enmarcaba dentro del programa europeo *Transnational Exchange Programme*, el proyecto *Trans-European Resources (and Sources) e-Inclusion Network (TRIN)* y tenía por objetivo una primera aproximación cualitativa a la relación entre socie-

³⁹ Vogt, c. Polino C. (Orgs.) (2003): Percepción pública de la ciencia. Resultados de la encuesta en Argentina, Brasil, España y Uruguay. Editora Unicamp. Sao Paulo.

dad del conocimiento, brecha digital y exclusión social.⁴⁰ Los objetivos concretos de la investigación se centraron en tres ámbitos:

- Realizar una primera aproximación al conocimiento de las representaciones sociales de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la brecha digital⁴¹ de los diversos colectivos sociales en situación de exclusión social⁴² o susceptibles de padecerla.
- Realizar una primera aproximación a las actitudes, normas, usos, necesidades y carencias de dichos colectivos sociales en relación con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).
- Establecer un primer modelo descriptivo que relacione la exclusión social y la infoexclusión, es decir, la exclusión social procedente o agravada por la brecha digital.

El concepto de info-exclusión que utilizamos en dicha investigación remite al conjunto de procesos sociales que impiden, separan o dificultan el acceso de los individuos y grupos sociales a las tecnologías de la información y el conocimiento, excluyéndoles o situándoles en riesgo de exclusión, de las ventajas en cuanto a información, comunicación y conocimiento que pueden posibilitar las TIC en la llamada Sociedad de la Información. En dicha Sociedad de la Información, la Infoexclusión produce un nuevo analfabetismo digital que en los sectores más desfavorecidos viene a sobreañadirse a la carencia de recursos económicos, culturales y relacionales que caracteriza su posición social. En la medida que las TIC suponen una fuente de acceso a nuevos recursos laborales, a la información, el conocimiento y la profundización en la participación ciudadana, la Infoexclusión se convierte en estos sectores más desfavorecidos en un elemento que agrava sus condiciones concretas de exclusión social.

40 Los socios de la primer fase de este proyecto fueron Mayo County enterprise Board, Staffordshire Social Services, Fundación Just Ramírez, Colectivo Parke Alkosa, asociación Xarxaneta y Universidad de Valencia.

41 Según la OCDE la brecha digital define la distancia entre individuos, hogares y empresas y áreas geográficas con diferentes niveles socio-económicos para tener acceso tanto a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como al uso de Internet para una amplia variedad de actividades. Por otro lado, como precisan los profesores de la Universidad de La Laguna Teresa González y Pablo Rodríguez, con el concepto de brecha digital se nombra a la manifestación digital de la vieja desigualdad social, que reproduce, amplifica o provoca en el ámbito de la sociedad de la información, las desigualdades sociales respecto al acceso a la riqueza, el poder y los privilegios, y se suma a las desigualdades relativas a la clase social, a la educación, al género, a la educación geográfica y al origen étnico. El acceso pleno a las TIC exige unas Infraestructuras Tecnológicas Informáticas y de Comunicaciones y el desarrollo de una Infoestructura en sus potenciales usuarios. El desarrollo de dichas infraestructuras tecnológicas es la condición de posibilidad para que una sociedad tenga acceso a las TIC y determina las actividades y el tipo de relaciones telemáticas posibles. El concepto de infoestructura alude a los conocimientos, el grado de formación digital, las representaciones y las actitudes de los usuarios respecto a las tecnologías de acceso a las redes, tanto por cables como inalámbricas, y a la información y servicios ofrecidos por ellas. El grado de relación entre estos dos conceptos definen las características de la brecha digital y su posibilidad de superarla en los diferentes países y, dentro de ellos, en las diferentes clases sociales y grupos humanos.

42 El concepto de Exclusión social hace referencia al carácter multidimensional de la pobreza. La exclusión social añade, a la definición meramente económica que acompaña el concepto tradicional de pobreza, una visión más dinámica. La exclusión social contempla y considera empíricamente otras situaciones como son los problemas derivados del acceso al empleo; las derivadas de las desigualdades de género, de salud, de formación, de etnia, de vivienda, de analfabetismo digital u otras. Estas dimensiones obstaculizan la vida y agravan el aislamiento de quienes viven en ellas y hacen más difícil salir de ellas. En última instancia la exclusión social es el reverso de la participación ciudadana plena, quienes la sufren ven obstaculizadas, gravemente deterioradas o bloqueadas sus posibilidades de participación ciudadana en la vida de la comunidad.

En cuanto a las conclusiones, podemos destacar dos. En primer lugar, la dificultad de acceso a las TIC de los sectores sociales más afectados por la desigualdad social, agrava sus condiciones de exclusión y añade una nueva desigualdad, la infoexclusión. En segundo lugar, y esta dimensión es crucial, la vinculación con algún proceso de participación ciudadana (del tipo que sea) posibilita paliar esta situación de infoexclusión o incluso revertirla. En los discursos y en las prácticas de estos sectores, las TIC se conciben como unos instrumentos para transformar y mejorar su situación personal y colectiva.

La segunda investigación⁴³ analizó la intersección actual entre el Tercer Sector y la sociedad de la información en la sociedad valenciana. La investigación perseguía tres objetivos:

El primer objetivo buscaba describir cuantitativamente los recursos y las necesidades materiales y de formación existentes en las entidades valencianas en relación con las tecnologías de la información y la comunicación.

El segundo objetivo, perseguía una primera aproximación a la concepción de la sociedad de la información y a las opiniones que sobre ella mantienen dichas organizaciones.

Por último, el tercer objetivo consistía en dar a conocer e informar sobre los resultados de dicha investigación a las propias organizaciones y a la sociedad valenciana en su conjunto.

De esta segunda investigación, me parece conveniente destacar tres conclusiones. En primer lugar, el trabajo cualitativo que realizamos nos permitió constatar empíricamente que en las representaciones sociales de las TIC habitan dos sentidos contrarios (serían, como observó Roland Barthes⁴⁴ del dinero, un 'enantiosema'); por una parte, son entendidas como unos instrumentos que pueden amplificar la dominación social (del norte sobre el sur, de los ricos sobre los pobres...), por otra, se conciben como un elemento de transformación social. Bien en una dirección progresista y aquí el ejemplo del uso de las TIC por el movimiento Zapatista es el ejemplo tipo; o bien, dentro de la lógica del nuevo espíritu del capitalismo (Boltanski y Chiapello, 2002)⁴⁵ como un elemento para aumentar las conexiones en la red y, en consecuencia, el capital social e informacional, el monopolio del saber tecnológico y la infoexclusión.

La segunda conclusión tiene que ver con lo que nuestros informadores nos dijeron en las entrevistas abiertas y en los grupos de discusión: las Nuevas Tecnologías de la información y la comunicación eran mayoritariamente concebidas, por parte de las entidades del Tercer Sector valenciano, como un instrumento para potenciar los procesos de igualdad social, ampliación de la participación política de la ciudadanía y conseguir una mayor democratización del conocimiento.

La última conclusión tiene que ver con lo que nosotros vimos, es decir, con lo pudimos deducir a partir de lo que observamos en el proceso de investigación. Se podría formular así: en el actual contexto histórico de globalización capitalista, la propiedad del conocimiento científico y de sus aplicaciones tecnológicas es un espacio vertebral en la dialéctica entre la conservación o la transformación de dicho orden social. En este sentido, la democratización en el acceso al conocimiento científico y la decisión colectiva sobre el uso de las nuevas tecnologías sólo es posible mediante la repolitización de la ciudadanía, exige, por último, la activa participación política de la sociedad civil y de sus nuevos movimientos sociales.

43 La investigación fue financiada por la Plataforma Valenciana de Entidades del Voluntariado Social. La investigación se encuentra disponible en la siguiente dirección electrónica: <http://www.aideka.tv/wka/articulos/articulos.php>

44 Barthes, R. (2004): Roland Barthes por Roland Barthes. Paidós Contextos. Barcelona.

45 Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002): El nuevo espíritu del capitalismo. Akal. Madrid.